

CONCEPCIONES DE PROGRESO DE LAS COMUNIDADES RESIDENTES EN LAS RIVERAS DE LAS LAGUNAS DE TOTA Y LA COCHA

CONCEPTIONS OF PROGRESS OF COMMUNITIES LIVING ON
THE BANKS OF THE LAGOONS OF TOTA AND LA COCHA

CONCEPTIONS DU PROGRES DES COMMUNAUTES VIVANT
SUR LES RIVES DE LA LAGUNE DE TOTA ET LA COCHA

Andrea Sotelo-Carreño¹

Fecha de Recepción: 3 de marzo de 2014

Fecha de Aprobación: 4 de abril de 2014

Págs.: 11-38

RESUMEN

El artículo se colige de la investigación intitulada 'Las Comunidades Rurales y su Concepción del Progreso. 'Los casos de la laguna de La Cocha y el lago de Tota', la cual se orientó a indagar sobre las concepciones de progreso latentes en las narrativas de las comunidades indígenas de las riberas de la laguna de La Cocha (Nariño) y las campesinas del lago de Tota (Boyacá) y su relación con el significado de progreso contenido en los Planes de Manejo Ambiental de los dos espejos de agua, de manera tal que se evidencien las oposiciones y correlaciones más estructurantes de dichas concepciones de progreso.

En el artículo se presentan aspectos teóricos, metodológicos y los principales resultados y

1 Magíster en Desarrollo Educativo y Social (UPN); Magíster en Lingüística (UPTC); Eps. en Educación, Cultura y Política; Comunicadora Social de la Universidad Externado de Colombia. Correo electrónico: andsot33@hotmail.com

Artículo de investigación, colegido de la tesis de grado doctoral intitulada Las Comunidades Rurales y su Concepción del Progreso. 'Los casos de la laguna de La Cocha y el lago de Tota', investigación finalizada, perteneciente al grupo de investigación *J.O.I.E.: Jeu, organisation, interculturalité, enseignement de la langue et la culture française et francophone*.

conclusiones a las que se llegó con la investigación.

PALABRAS CLAVE:

progreso, desarrollo, análisis de contenido, concepto, MAEC.

ABSTRACT

This article is concluded from the investigation called 'The Rural Communities and its Conception of Progress. 'The cases of the lagoon La Cocha and Tota's lake ', which were pointed to inquiry about the latent conceptions of progress in the narratives of the indigenous communities of the shores of laguna de la Cocha (Nariño) and the Tota's lake peasants (Boyacá) and its relationship with the meaning of progress contained in the Environmental Management Plans of these two mirrors of water, so that will be demonstrated oppositions and correlations more influential of these understandings of progress.

In the present article are introduced theoretical, methodological aspects and the main results and conclusions obtained with the investigation.

KEY WORDS:

Progress, development, content analysis, concept, MAEC

RESUME

L'article se déduit de la recherche intitulée ' Les Communautés Rurales et sa Conception du Progrès. ' Les cas de la lagune de La Cocha et le lac de Tota ', laquelle s'est orientée pour rechercher à propos des conceptions latentes de progrès dans les narratives des communautés indigènes des rives de la lagune de Cocha (Nariño) et les paysannes du lac de Tota (Boyacá) et de sa relation avec la signification de progrès contenu dans les Plans de Gestion Environnemental des deux miroirs d'eau, d'une manière telle qui sont manifestes les oppositions et les corrélations les plus structurantes des dites conceptions de progrès.

Dans l'article se présentent des aspects théoriques, méthodologiques et les résultats principaux et des conclusions, obtenues avec la recherche.

MOTS CLÉS

Progrès, développement, analyse de contenu, concept, MAEC

INTRODUCCIÓN

Esta investigación de orden cualitativo busca desentrañar de las producciones lingüísticas y de las prácticas de los campesinos residentes en las riveras de las lagunas de Tota y La Cocha, así como de los Planes de Manejo Ambiental de los dos espejos de agua, una serie de dispositivos discursivos que dan cuenta de la idea de progreso que se percibe en las maneras de pensar y de actuar de las comunidades rurales sujeto de este estudio.

Lo anterior se pretende lograr mediante el estudio que tomará como punto de referencia el lenguaje y la cultura, categorías amplias, abordadas desde distintas áreas del conocimiento, con perspectivas disímiles y en diferentes épocas; pero para las cuales el concepto de contexto ha tomado un valor central, a la hora de estudiar fenómenos sociales y lingüísticos, en tal sentido, el contexto puede abordarse como un objeto discursivo, el cual, desde el postulado de Grize (1990) se presenta como un haz de propiedades, relaciones y esquemas de acción que son de naturaleza cultural e histórica y está estrechamente vinculado a la orientación argumentativa y al contenido ideológico del texto.

Se problematiza aquí el contexto, como lo hace la antropóloga social Margarita Serje (2011), para dejar de considerarlo como algo dado, como una realidad evidente; para pasar a analizarlo

como un objeto de investigación, que hace parte de un continente discursivo escondido (Jay, 1994), tras las metáforas, asociaciones y afirmaciones que crean para cada argumento, una coherencia, en la forma en que esta lectura constituye una relación de indexicalidad o de referencia al contexto para producir significado, no solo lo invoca, sino que de hecho lo genera. Se produce un contexto para el encuentro y la interacción (Serje, 2011).

Así mismo, desde la translingüística de Bajtin (1999), se comprende que el significado de un texto está dado por el conocimiento de otros textos y de las referencias y representaciones que están relacionadas con el mundo circundante. Desde el punto de vista de este autor, de acuerdo con el lugar de referencia en que se encuentre el sujeto, va a producir un género discursivo acorde con la esfera de uso; en este sentido, el contexto es el que va a determinar las reglas del enunciado.

Los significados neutros (de diccionario) de las palabras de la lengua aseguran su carácter y la intercomprensión de todos los que la hablan, pero el uso de las palabras en la comunicación discursiva siempre depende de un contexto particular. Por eso se puede decir que cualquier palabra existe para el hablante en sus tres aspectos: como palabra neutra de la lengua, que no pertenece a nadie; como palabra *ajena*, llena de ecos, de los enunciados de

otros, que pertenece a otras personas; y, finalmente, como mi palabra, porque, puesto que yo la uso en una situación determinada y con una intención discursiva determinada, la palabra está compenetrada de mi expresividad. En los últimos aspectos la palabra posee expresividad, pero esta, lo reiteramos, no pertenece a la palabra misma: nace en el punto de contacto de la palabra con la situación real... (Bajtin, 1999, p. 22)

Clifford Geertz (1973), desde la perspectiva simbólica de los estudios culturales y para quien el objeto de estudio de la antropología es la interpretación de las culturas, el contexto es un instrumento analítico que surge de la comprensión de la cultura y la sociedad como realidades susceptibles de ser leídas, tal como si se tratase de un texto, con el fin de generar una aproximación a sus significados más profundos. Geertz (1973), al igual que Bajtin (1999), hace especial alusión a la intertextualidad (forma como un texto se relaciona o dialoga con otros textos) y a la polifonía, según la cual cada texto está constituido a su vez por otros textos anteriores. En tal sentido, el significado de un texto depende de su relación con otros textos y de la interacción de dos o más voces en un ambiente social determinado.

En estos términos, la investigación estudiará a comunidades campesinas residentes en la ribera de la Laguna

de Tota, e indígenas, residentes en la laguna de La Cocha, para a partir de sus prácticas y producciones lingüísticas, conocer cuál es la concepción de progreso que tiene una determinada población y se hará mediante la obtención de narraciones que hagan alusión al tema, a través de entrevistas semi-estructuradas y observación directa. Y en segundo lugar, se utilizará el método del Análisis Estructural de Contenido de Jean Pierre Hiernaux (1977), para analizar dichas narrativas, de manera que este recorrido permita llegar al verdadero contenido que es la concepción de progreso que circula en esos grupos y las interrelaciones que existen entre unos y otros.

1. DESARROLLO

1.1 LA REGIÓN DE ESTUDIO

La región en la que se desarrolló la investigación está integrada por el corregimiento El Encano, del municipio de Pasto (Nariño), en donde está ubicado el Lago Guamuez, o Laguna de La Cocha, como es más conocida; y parte de los municipios de Aquitania, Cúitiva y Tota (Boyacá), en donde está ubicado el lago de Tota. Las dos zonas, hacen parte de la región Andina colombiana.

El departamento de Boyacá posee una superficie de 23.189 km², se encuentra constituido por 123

municipios, 5 corregimientos, 69 caseríos, 120 inspecciones de policía y 39 centros poblados. Limita al norte con los departamentos de Santander y Norte de Santander, al oriente con los departamentos de Arauca y Casanare, al occidente con los departamentos de Cundinamarca y Antioquia y al sur con los departamentos de Casanare y Cundinamarca (IGAC, 2014).

El departamento se encuentra situado en la parte central de la cordillera Oriental de Los Andes colombianos y posee numerosos ríos y quebradas los cuales nacen en la cordillera Oriental, algunos son afluentes directos o tributarios de alguno de los ríos Arauca, Meta y Magdalena. Además cuenta con varios cuerpos de agua entre los que se destaca la Laguna de Tota (cuerpo de agua natural más grande del país), así como las de la sierra nevada de El Cocuy: Grande de la Sierra, Batanera, Chucas y Ocubi Grande.

El municipio de Aquitania está localizado a 101 Km. de Tunja la capital del Departamento de Boyacá, posee un área de 876 km². Sus límites son: al norte con Cuítiva, Sogamoso, Mongua y Labranzagrande (Boyacá); al oriente con Labranzagrande, Pajarito (Boyacá), Recetor y Chámeza (Casanare); al sur con Páez, San Eduardo (Boyacá) y Chámeza (Casanare); y al oeste con Zetaquirá y Tota (Boyacá). Tiene 4 inspecciones de policía, de 3 caseríos y 2 centros poblados.

En su territorio se pueden encontrar varias corrientes de agua como los ríos Cusiana, Upía, Olarte, Desaguadero y Tobal. A su interior se encuentra la mayor parte de la laguna de Tota, cuerpo de agua que comparte con los municipios de Cuítiva y Tota.

El municipio de Cuítiva, está ubicado a 85 kilómetros de Tunja, la capital del departamento, viajando por vía terrestre. Posee un área de 43 km² y sus límites son: al norte con Iza y Sogamoso, al oriente con Aquitania, al sur con Tota y al occidente con Tota, Pesca e Iza. Posee una inspección de policía llamada Llano de Alarcón. El territorio de este municipio es recorrido por el río Tota y algunas corrientes menores, una pequeña parte del lago de Tota está en su jurisdicción.

El municipio de Tota, está ubicado a 91 Km. de distancia de Tunja, por vía carretable, posee un área de 216 km². Sus límites son: al norte con Pesca y Cuítiva, al oriente con Aquitania, al sur con Aquitania, Zetaquirá y Pesca, y al occidente con Pesca. Cuenta con una inspección de policía llamada La Puerta, en donde se encuentra ubicado el sitio denominado Playa Blanca, sobre la laguna de Tota. Su territorio es recorrido por los ríos Negro, Olarte y Tota.

El departamento de Nariño tiene una superficie de 33.268 km², se encuentra dividido en 64 municipios,

178 corregimientos, 292 caseríos, 237 inspecciones de policía y 129 centros poblados. Está localizado en la parte suroeste de Colombia, en límites con el Ecuador. Por el norte limita con el departamento del Cauca y el Océano Pacífico; al oriente con los departamentos del Cauca y Putumayo; al occidente con el océano Pacífico; y al sur el país de Ecuador (IGAC, 2014).

Dos vertientes constituyen la hidrografía del departamento: la del Pacífico, con los ríos Patía, Guaitara, Mayo, Juanambú, Pasto, Iscuandé, Mira y Mataje; y la vertiente del Atlántico integrada por los ríos Guamuez, Churuyaco, San Miguel, Patascoy, Afiladores y Lora (IGAC, 2014). Además en su territorio se encuentra uno de los cuerpos de agua más grandes del país, como es la laguna de La Cocha.

1.2 LAS POBLACIONES SUJETO DE ESTUDIO

Las comunidades que se abordan como fuentes de información son residentes en riberas de los dos lagos: Tota y La Cocha, se trata de un grupo seleccionado de forma intencionada, lo cual no constituye una dificultad desde el punto de vista de los estudios cualitativos, pues como lo señala Herrera (2009), entender la vida social implica reconocer que los problemas

de investigación se formulan dentro de contextos históricos locales, situados.

Es de anotar que Boyacá y Nariño están entre los 12 departamentos de Colombia que tienen más del 40% de su población en las zonas rurales, los cuales son: Amazonas, Boyacá, Caquetá, Cauca, Chocó, Córdoba, Guainía, Guaviare, Nariño, Putumayo, Vaupés y Vichada (Edelmira Pérez y Manuel Pérez, 2002; p. 37).

La proyección del censo del 2005 del DANE, señala que la población que se estima para Boyacá en el año 2013 es de 1.272.855 habitantes; 709.772 en las cabeceras y 563.083 en las áreas rurales; de esta población 5.634 son indígenas, 14.478 afrocolombianos.

En el caso de Nariño la población total estimada para el año 2013 es de 1.701.782 habitantes, de los cuales 830.087 están en las cabeceras y 871.695 en las áreas rurales. Del total de personas 155.189 son indígenas, 269.243 afrocolombianos.

En Pasto la población total estimada para el año 2013 es de 417.484 habitantes, de los cuales 343.939 se encuentran en la cabecera y 73.545 en el área rural. En Aquitania la población total estimada para el año 2013 es de 15.577 habitantes, de los cuales 6.267 se encuentran en la cabecera y 9.310 en el área rural (DANE, 2013).

Datos conciliados del Censo 2005, señalan que la población total estimada para el año 2013 en el municipio de Tota es de 5.457 habitantes, de los cuales 570 se encuentran en la cabecera y 4.887 en el área rural. Y en el municipio de Cuítiva la población total estimada para el año 2013 es de 1.932 habitantes, de los cuales 218 se encuentran en la cabecera y 1.714 en el área rural.

Tanto en Nariño como en Boyacá juegan papel importante en su economía la agricultura y la ganadería, es decir, el trabajo productivo campesino, sin embargo, este sector de la población se ha visto fuertemente golpeado por las políticas neoliberales, la falta de una reforma agraria, el minifundismo y la concentración de la riqueza en pocas manos, lo que los ha llevado a un empobrecimiento y decrecimiento de su calidad de vida, así como a enfrentarse a una situación de incertidumbre frente a su futuro inmediato, pues las perspectivas de supervivencia en un mundo cada vez más globalizado son mínimas para ellos.

Orlando Fals Borda, en su libro 'El Hombre y la Tierra en Boyacá' (1979, p.10), manifiesta que una característica notoria de la población boyacense es la actitud pasiva que ha arraigado desde la época de la colonia, la cual tiene marcadas consecuencias políticas y económicas para la región en la actualidad. Esta característica no le es para nada ajena a la población

Nariñense, pues allí también, como lo señala el autor Fernando Calero (1991, p.13), la llegada de los ibéricos tuvo consecuencias en lo relacionado con la identidad de las gentes, los recursos naturales y las actividades económicas. En los dos casos, las transformaciones ocurridas como consecuencia de la irrupción de los españoles tuvieron un marcado influjo en la configuración de la relación hombre-territorio, pues los modificó profundamente, hasta el punto de cambiar sus prácticas e ideologías.

1.3 EL PROBLEMA

El problema de la investigación se formuló en los siguientes términos: ¿cuáles son las concepciones de progreso latentes en las narrativas de las comunidades indígenas de las riberas de la laguna de La Cocha (Nariño) y las campesinas del lago de Tota (Boyacá) y su relación con el significado que sobre este concepto se encuentra latente en los planes de manejo ambiental de los dos espejos de agua, de manera tal que se evidencien las oposiciones y correlaciones más estructurantes de dichas concepciones de progreso?

Hablar de progreso obliga, necesariamente, referir a aquellas actividades o acciones que adelanta el ser humano para mejorar sus condiciones de vida en determinado contexto, por ello es relevante, para esta descripción

del problema y sus antecedentes, hacer referencia a hechos como hacer un breve recorrido por los principales momentos históricos que ha vivido la especie humana, para lograr 'estadios mejores', a través de prodigarse alimentación, vestido, agua, etc. Además, es pertinente identificar como situación problemática la condición de pobreza que afecta a buen porcentaje de la población colombiana, especialmente en los departamentos de Boyacá y Nariño, hecho que es de especial interés para la presente investigación. Así mismo, es de capital importancia para el trabajo de investigación que aquí se presenta, dar cuenta de algunos aspectos que muestran similitudes entre las dos regiones anotadas anteriormente, pues a ello se debe la escogencia de las regiones aledañas al lago de Tota y a la laguna de La Cocha, en este trabajo, pues todo esto constituye, en este marco, una situación problemática, que amerita respuestas desde lo teórico, lo conceptual y también desde lo práctico.

Para el ser humano, prodigarse mejores condiciones de vida ha sido a lo largo de su existencia en el planeta tierra, un reto que debe enfrentar diariamente, por ello, tener una idea de avance, adelanto, desarrollo, es una condición que siempre ha acompañado al hombre, desde sus antepasados del paleolítico (*homo habilis*), quienes fabricaron herramientas de piedra para mejorar sus actividades de caza y prodigarse

una mejor alimentación; o los del neolítico (*homo sapiens*), que lograron una acelerada transformación cultural debido a la aparición de la agricultura, la formación de los primeros pueblos, la domesticación de animales, y la fabricación de armas especializadas como el arco, las flechas y los lanzadores; pasando por la cultura Griega, que perfeccionó y amplió la minería, intensificó la actividad comercial, especializó las técnicas de pastoreo, desarrolló técnicas de conservación y fertilización de los suelos; y, como lo señala Ángel Maya (1995; p. 39), le aportó a la sociedad un proceso de racionalización y desacralización del pensamiento, basado en la elaboración de instrumentos simbólicos.

Así mismo, la cultura Romana, que perfeccionó la tecnología aplicada, sobre todo en la agricultura, las obras públicas y la tecnología militar; obtuvo grandes avances en la actividad comercial, perfeccionó las técnicas y armas para la guerra, e innovó en la sistematización y la enseñanza del derecho. O la cultura Inca que desarrolló la agricultura en zonas montañosas, mediante el método de la siembra en terrazas o andenes y sistemas de riego; además, creó sistemas contabilidad para el ejercicio del comercio.

También, en el Medioevo conocido como la época feudal, que le sirvió de confluencia a diferentes culturas y

permitió la consolidación del latifundio; así como el fenómeno de la burguesía con la aparición del 'trueque' y el establecimiento de las primeras formas de comercio moderno y de las primeras ciudades. La época del Renacimiento, en donde se sientan las bases del capitalismo, basado en la acumulación del patrimonio. La época de la industrialización con sus nuevas formas de producción de energía y la máquina de vapor (motor del desarrollo); o la época contemporánea, con sus desarrollos tecnológicos, en donde el motor del desarrollo es la información.

En cada momento histórico han existido distintas ideas de progreso, que son apropiadas por parte de las comunidades de maneras, también, distintas, de acuerdo con su lugar o con su posición dentro de una sociedad y la manera como se da la relación entre los seres humanos y el territorio; teniendo en cuenta que lo relacionado con la posesión y la utilización de la tierra ha sido y es motivo de conflictos y desequilibrios de la sociedad colombiana, que se ven reflejados en el aumento de la desigualdad y la pobreza. Pero al mismo tiempo, que accionan dispositivos en las comunidades, que las llevan a generar estrategias de asociación para combatir estos flagelos.

El Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD, 2013) registra que en Colombia 17 millones de personas viven en situación de pobreza y seis

millones en condiciones de indigencia; en el contexto nacional, Boyacá y Nariño se encuentran dentro de la lista de departamentos con mayores índices de pobreza, en compañía de Chocó, Sucre, Cauca, Córdoba, Caquetá, así lo confirma el Departamento Nacional de Estadísticas (DANE, 2011), al registrar que el 67,6% de la población de Boyacá se encuentra bajo la línea de pobreza, y el 34,4%, bajo la línea de indigencia; En el caso de Nariño, el 64%, está bajo la línea de pobreza, y el 23,7%, bajo la línea de indigencia. Esta medición de la pobreza es hecha por el DANE, a través del factor ingreso.

Pero la situación arriba descrita no es la única que tiene en común los departamentos de Boyacá y Nariño, pues a pesar de encontrarse a una distancia en línea recta de **203.45 km** y por vía carretable, de **428 km.**, son muchas las similitudes que los caracterizan. Otro ejemplo de ello es que los dos pertenecen a la región Andina Colombiana y que poseen territorios fronterizos con otros países: Boyacá, con Venezuela; y Nariño, con Ecuador. Así mismo, los dos presentan diversidad climática: Boyacá, con temperaturas que van desde los 35°C (en Puerto Boyacá), hasta los cero grados (en lugares como la Sierra Nevada de Güicán y El Cocuy; y el páramo de Pisba). Y Nariño, con temperaturas cálidas en el litoral pacífico, en municipios como Tumaco y Barbacoas; frías como en Pasto, la capital del departamento; y de páramo,

en Puerres, con el Páramo de Las Ovejas y Monopamba.

Igualmente, poseen una población cercana en número: Nariño con 1,541,956 hab.; y Boyacá con 1,255,311 (DANE, 2007). Las principales actividades económicas que desarrolla la población de estas dos regiones colombianas son la agricultura (trigo, papa, maíz y cacao), la ganadería (con porcinos, equinos, caprinos y ovinos), la minería (oro y plata, en Nariño; y carbón y esmeraldas en Boyacá), el comercio, y en menor escala la industria mediana y pequeña. Además, en los departamentos se destaca la producción artesanal de lana, cerámica, madera, cuero y tamo de maíz (en Nariño); y de tagua, madera, cerámica, cestería y lana, en Boyacá.

De igual forma, en estos departamentos se encuentran dos de los lagos más altos de América del Sur y los más grandes de Colombia, se trata de la Laguna de La Cocha, con 41,5 Km² de extensión; y el lago de Tota, con 55 km². Los cuales se encuentran en la actualidad amenazados por prácticas de pesca, agricultura y turismo.

Tanto en Nariño como en Boyacá juegan papel importante en su economía la agricultura y la ganadería, es decir, el trabajo productivo campesino, sin embargo, este sector de la población se

ha visto fuertemente golpeado por las políticas neoliberales, la falta de una reforma agraria, el minifundismo y la concentración de la riqueza en pocas manos, lo que los ha llevado a un empobrecimiento y decrecimiento de su calidad de vida, así como a enfrentarse a una situación de incertidumbre frente a su futuro inmediato, pues las perspectivas de supervivencia en un mundo cada vez más globalizado son mínimas para ellos.

El minifundio corresponde a una problemática del campesinado colombiano, pues se considera como un fragmento de tierra mucho menor que una unidad agrícola familiar (UAF)² y por lo tanto, no le garantiza a sus propietarios el mínimo ingreso de subsistencia.

Los factores de violencia complejizan la situación aún más, pues en Colombia cerca de tres millones de campesinas y campesinos han sido desplazados violentamente de sus tierras, según María Ibáñez y Andrés Moya (2007, p. 27), son los campesinos, junto con los indígenas y las comunidades afrocolombianas, los mayormente afectados por el flagelo del desplazamiento en Colombia, producto de la presencia de narcotraficantes y grupos armados al margen de la ley.

Además, la población rural colombiana es la que menor acceso tiene a

2 Según el Incoder, la UAF es la empresa básica de producción agrícola, pecuaria, acuícola o forestal, cuya extensión permite, con su proyecto productivo y tecnología adecuada, generar como mínimo dos salarios mínimos legales mensuales vigentes. Además, permite a la familia remunerar su trabajo y disponer de un capital que contribuya a la formación de su patrimonio.

infraestructura, servicios básicos, educación, salud, saneamiento y desarrollos técnicos, tecnológicos y científicos, para el desarrollo de sus actividades productivas. Y empeoran aún más la situación, las políticas estatales orientadas a la apertura económica y los tratados de libre comercio, que permiten el ingreso de grandes cantidades de productos agrícolas al país, los cuales se comercializan a más bajos precios que los producidos aquí.

Este trabajo de investigación doctoral se orientó a dinamizar la discusión entorno del tema del progreso, que es de amplia preocupación para diferentes disciplinas, ciencias o áreas del conocimiento, entre ellas: la filosofía, la economía, la historia, la sociología, la comunicación, la política y la administración.

Muchas de las perspectivas desde las que se estudia el progreso lo entienden como aquél proceso mediante el cual los seres humanos son llevados a un estadio mejor, es decir, a evolucionar o a desarrollarse; precisamente, el diccionario de la Real Academia de la Lengua señala que el término viene del latín *progressus* y que significa acción de ir hacia adelante, avance o perfeccionamiento.

Sin embargo, existen otras miradas desde las cuales esa idea de progreso producida por la influencia occidental que ha tenido América Latina desde la época de la colonia, ha sido transformada

a raíz de la crisis de la idea unitaria de historia, de la idea de progreso y, por consiguiente, de la modernidad; dichos cambios, además de ser causados por las transformaciones teóricas y por las críticas de las cuales ha sido objeto el historicismo decimonónico; es producto de que los pueblos colonizados por los europeos se han rebelado y han hecho manifiesto que el ideal europeo de humanidad es uno más entre otros muchos, es decir, ya no es el único ideal (Vattimo, Gianni; 1994, p. 9).

La crisis de la idea de historia, lleva consigo la crisis de la idea de progreso, pues si no existe un decurso unitario de las vicisitudes humanas, no se podrá ni siquiera sostener que avanzan hacia un fin, que realizan un plan racional de mejora, de educación, de emancipación, como se creía en la modernidad, en donde la idea de progreso estaba ligada a un determinado ideal de hombre, el hombre europeo. (Vattimo; 1994, p. 12)

En este sentido, el propósito de la investigación fue identificar esas otras percepciones que sobre progreso poseen dos grupos particulares de indígenas y campesinos, unos con asiento en Nariño y otros con sede en Boyacá. Es decir, un aporte de esta investigación al nuevo conocimiento es precisamente el abordaje puntual de estas dos comunidades, para ver en

ellas los conceptos de progreso que han apropiado o que han construido.

Para ello, se contrastó la información que se obtuvo en las 20 entrevistas semi-estructuradas, la observación participante y los Planes de Manejo Ambiental de los dos lagos, de donde se desentrañaron y visibilizaron aspectos como continuidades de la idea de progreso occidental en las comunidades, en las que se observa que algunos conservan la apropiación de dicha concepción del progreso; discontinuidades, en donde se ve que producto de su experiencia de vida han provocado una ruptura frente a dicha idea; y finalmente, casos en los que producto de dicha ruptura han construido y apropiado una nueva idea de progreso, o han adoptado otra que han observado y aprendido de otras comunidades, incluso de otros países.

1.4 LOS OBJETIVOS

El objetivo general de esta investigación es: identificar las concepciones de progreso latentes en las narrativas de las comunidades indígenas de las riberas de la laguna de La Cocha (Nariño) y campesinas del lago de Tota (Boyacá) y su relación con el significado de progreso implícito en los planes de manejo ambiental de los dos espejos de agua, de manera tal que se evidencien las oposiciones y correlaciones más

estructurantes de dichas concepciones de progreso.

Los objetivos específicos:

- Identificar los antecedentes de las concepciones de progreso que poseen las comunidades sujeto de estudio.
- Establecer las condiciones contextuales que hacen posible la construcción del significado que se le atribuye al progreso, por parte de las comunidades sujeto de estudio.
- Realizar una aproximación, desde los estudios del lenguaje y la sociología de la cultura, al proceso a través del cual, gracias a sus particularidades, unos grupos y paisajes sociales se abstraen de la posibilidad de ser inscritos o vinculados con la ideología del progreso y del desarrollo hegemónico.
- Identificar los rasgos del concepto de progreso occidental que aún existen en las comunidades sujeto de esta investigación.
- Evidenciar la manera en que las comunidades han construido una apuesta propia sobre el progreso, que se pueda estudiar en sus nuevas nociones.
- Comparar la concepción de progreso de las comunidades sujeto de estudio, con la que está contenida en los planes de manejo ambiental del Lago de Tota y la Laguna de La Cocha.

1.5 ANÁLISIS ESTRUCTURAL DE CONTENIDO, LA ESTRATEGIA METODOLÓGICA

El método de análisis de las narrativas que se recojan a lo largo del proceso investigativo, será el Análisis Estructural de Contenido (Hiernaux), perspectiva desde la cual se entiende al ser humano como “un ser de sentidos y símbolos que funcionan según una racionalidad que les es otorgada por la economía de las percepciones, de las relaciones de sentido”. (Suárez, 2008, p. 13).

Pero es necesario aclarar que más que un simple método, el Análisis Estructural de Contenido, que se preocupa por el estudio de la cultura, lo social y el sentido movilizador de la existencia de los actores sociales. El Análisis Estructural de Contenido se orienta a comprender y explicar el de funcionamiento de estructuras de sentido, que a su vez constituyen una de las dimensiones de la acción. “El ser humano dotado de sentidos responde a una “institución cultural” -producida e interiorizada socialmente- que es un conjunto de sistemas de reglas de combinación constitutivas de sentido, que informan las percepciones, las prácticas y los modos de organización puestos en práctica por los actores (Hiernaux, 1977, p. 16).

Es Jean Pierre Hiernaux (1977), quien desarrolla el método de Análisis Estructural de Contenido basado en

algunos desarrollos de la Lingüística, especialmente en el modelo actancial de Julien Greimas, y está orientado a explicar fenómenos culturales, desde una perspectiva sociológica.

Los principales aspectos sobre el análisis estructural de contenido (AEC) se hallan en la tesis doctoral de Hiernaux, la cual se intitula: *L'institution culturelle*. En este documento el autor se propone construir un objeto de estudio científico, que denominó ‘institución cultural’ y el cual define inicialmente como “sistemas de reglas de combinación constitutivos de sentido, informando las percepciones, las prácticas y los modos de organización puestos en práctica por los actores” (Hiernaux, 1977, I:16).

La institución cultural, también conocida como sistemas de sentido o sistemas simbólicos, es a su vez el acumulado de sistemas de percepción (material y simbólica) y acción que, siendo producto tanto del trabajo psíquico del sujeto sobre sí mismo, como del cotejo con su contexto social, le otorgan de un complejo aparato simbólico que le posibilita tener una visión del mundo con cierto grado de consistencia, para él mismo y para los demás (Suárez, 2008, p. 40).

Son las combinaciones de sentido las que producen códigos que son producidos e interiorizados socialmente; además, generan estructuras simbólicas que muestran valores, comportamientos,

normas, ideas de estética, de verdad, de jerarquías sociales, de legitimidad que se naturalizan. Precisamente es por la existencia de sistemas de sentido que los miembros de una sociedad no tienen que estarse preguntando todo el tiempo si sus acciones son o no legítimas.

Es de aclarar que las estructuras de sentido son propias de grupos o subgrupos de personas, a cuyos integrantes, determinadas situaciones, cosas o acciones les parecen naturales. Por lo anterior es que se puede hablar de sistemas de sentido de los comunistas, de los jóvenes rockeros, punks o metaleros, de los marginados, los habitantes de calle, etc. Al interior de estos grupos el sentido último está definido y no es cuestionado (Suárez, 2008, p. 41).

Según Hiernaux (1995: 114) los sistemas simbólicos son de tres tipos: el cognitivo, el actuarial y el simbólico. Revisemos primero el sistema simbólico de tipo cognitivo, hace referencia a la capacidad de percibir las cosas de determinada forma en sus distintas posibilidades que van desde lo material-real, hasta la percepción social. El orden actuarial, también denominado normativo, alude a la capacidad de guiar las acciones, bien sea hacia lo permitido, como hacia lo prohibido, pues los sistemas de sentido guían los comportamientos. “son principios organizadores de la percepción y del comportamiento”.

(Hiernaux 1995:114). Finalmente, el orden simbólico es el que otorga legitimidad al agente en su contexto y consigo mismo y lo emplaza a cierta movilización afectiva, organizando su energía psíquica en una determinada dirección. Este proceso genera una economía afectiva del actor pues debe evaluar, valorizar y jerarquizar su presencia en el mundo y conducir sus proyectos con un itinerario concreto en su contexto particular. (Remy, Hiernaux, Servais, 1975).

Hacemos un paréntesis aquí para aclarar el concepto de economía afectiva, se trata de esa labor de organización, priorización y jerarquización, realizado por las estructuras de sentido, que hace que vayan más lejos de simplemente organizar la percepción y la acción. Desde este punto de vista, se puede asegurar que no son neutras dichas estructuras de sentido.

Las estructuras de sentido y más exactamente su organización se desenvuelve por medio de lo que los pioneros de esta perspectiva teórica han denominado ‘registros de calificación’, los cuales ordenan el sistema en tres dimensiones: 1. Relación con el sí, 2. Relación con lo social, y 3. La búsqueda.

Para explicar esta temática de las dimensiones en las que se organizan los sistemas de representación, veamos el siguiente cuadro:

	+	-
Relación con el sí	Sí +	Sí-
Relación con lo social-espacio	Espacio +	Espacio-
Relación con lo social-tiempo	Tiempo +	Tiempo-
Relación con lo Social-actores	Actores +	Actores-
Relación con lo Social-acciones	Acciones +	Acciones-
Objeto de búsqueda	Objeto +	Objeto-

*Cuadro No. 1.
Tomado de: (Suárez, 2008, p. 43)*

La dimensión ‘relación con el sí’, está relacionada con la disposición que hace el sujeto de su energía psíquica, para alcanzar lo deseado, por oposición a aquello que no desea. El sujeto en esa relación consigo mismo y por medio de un trabajo de orden psíquico, proyecta el deber ser al que tiende a acercarse y el no ser, del cual debe distanciarse. Es relevante aquí parafrasear a Hiernaux (1987, p. 20), cuando señala que este proceso se relaciona de forma directa con la legitimidad, la funcionalidad social y con los contenidos de orden ideológico, luego no es algo que ocurra única y exclusivamente en el interior del sujeto.

La dimensión, ‘relación con lo social’, hace referencia a planos de percepción social, como se puede apreciar en el cuadro No. 1: el espacial, el temporal, el actorial, y el relacionado con las acciones. Estos planos están estrechamente relacionados con la estructura simbólica a la que pertenecen.

La tercera dimensión es la ‘búsqueda’, que está relacionada con el proyecto de vida del agente, se concretiza en una búsqueda vital orientada a la satisfacción de sus deseos. Remy (1990, p. 123), señala que a través de la búsqueda se hallan el destino final y el colectivo, hecho que conlleva la articulación de hecho entre la movilización de índole afectivo y las dinámicas de tipo psíquico, con las legitimidades sociales.

Existe una marcada relación entre estas tres dimensiones, a manera de tensión y bisagra, lo que les permite generar coherencia. Si volvemos al cuadro No. 1, veremos que la forma como se percibe el universo simbólico se da a partir de binas opuestas y a la vez relacionadas, que construyen una compleja estructura de percepción de orden psicosocial, la cual abarca distintas dimensiones (psíquicas, sociales o de búsqueda),

Para explicar cómo se producen y de dónde nacen las estructuras de sentido, Hiernaux (2008), acude a Freud (1996) y particularmente a su libro *El porvenir de una ilusión*, en el que da cuenta de dónde nace la producción de sentido y

la forma como se relaciona lo psíquico con lo social.

Freud (1996), se refiere a la energía psíquica, es decir a aquella fuerza de orden psíquico que poseen los seres humanos, la cual les da energía, vitalidad y movimiento para satisfacer sus necesidades, pero que es a su vez caótica, contradictoria y hasta perversa, por lo cual en términos de Freud, podría causar el exterminio de la cultura. Para que no se produzca la destrucción, dicha energía psíquica está permanentemente condicionada por factores como la propia naturaleza, la materialidad humana y la sociedad. Esta constante confrontación con la cultura es la que hace que la energía psíquica sobreviva, pues la controla y le da orden.

La constrictión social provoca en el individuo frustración, la cual paradójicamente no se revierte contra lo social ni contra el mismo individuo, para destruirlos, sino que se da un proceso de asimilación de las coerciones, por medio de la capacidad de los sujetos de elaborar sentido, a través de la creencia de que “las constricciones se les han impuesto y los sufrimientos vividos por ellas son la expresión suprema de la virtud y una manera de encontrar lo bello”. (Suárez, 2008, p. 44)

Según Freud existe dos relaciones binarias acopladas, que involucran tanto la visión del sí como la visión de lo

social, estas dos se vinculan por medio de la construcción de un sistema de sentido que logra administrar a las dos en una misma dirección; así se explica la relación de la movilización afectiva a la producción de la legitimidad (Suárez, 2008, p. 45).

Se puede concluir que la producción de las estructuras de sentido se da en la juntura de lo psíquico y lo social, haciendo una vinculación de estas dos dimensiones en una misma tensión.

Además de Freud la teoría de los sistemas de sentido también se nutre de autores como Weber (1987), con su concepto de alternativa objetable; y Durkheim (1968), con su concepto de sagrado vs. profano.

La alternativa objetable de Weber (1987), también conocida como dramatismo vital, es explicada por el autor cuando refiere a las funciones religiosas y afirma que la religión está orientada a que los hombres vivan bien en este mundo, es decir, hay una promesa para los sujetos en el sentido de que si realizan las acciones religiosas, les va a ir bien.

Como se puede apreciar, la conformación de los sistemas de sentido involucra al sujeto, lo social y lo global, con la dicotomía vida vs. muerte, en una constante tensión dramática.

Precisamente es Durkheim (1968), con su obra *Las reglas elementales de la*

vida religiosa, quien aporta el concepto sagrado vs profano, el cual es a la vez un fundamento de estructuración de la lectura de la realidad y un movimiento psíquico, que exige pasar de una situación a otra, recorrido que es a la vez individual y social. Esta dicotomía entre lo uno y lo otro, entre lo positivo y lo negativo, organiza la percepción del mundo, la movilización afectiva y la energía psíquica, hacia aquello que el sujeto considera mejor, situación que se da en constante relación con lo social.

Los sistemas de sentido poseen una estrecha relación con las estructuras sociales, porque los sistemas de sentido se construyen a partir del enfrentamiento constante de los sujetos con su realidad económica y social. Esta relación es bidireccional, porque lo psíquico es fruto de lo social; y lo psíquico influye o recae directamente en lo social. “al confrontarse lo psíquico con lo social, es lo social lo que produce los sistemas de sentido, pero al mismo tiempo las estructuras psíquicas están guiando al actor para influir en lo social” (Suárez, 2008, p. 47).

Como se pudo observar en los párrafos precedentes, Freud, Weber y Durkheim aportan material para dar respuesta a la forma como la fuerza afectiva de los sujetos está vinculada con las exigencias del conocimiento social, y a la manera en que la energía afectiva se articula con las propiedades, requerimientos y circunstancias de un contexto; y la

respuesta que se puede hallar es por medio de la construcción de sentido, que se produce a través de una organización binaria del sentido: energía psíquica/constricción social; sagrado/profano; vida/muerte.

En suma, la teoría de los sistemas de sentido, refiere al sentido dinamizador de la existencia, a la estructuración del sentido por medio del engranaje de lo social y lo psíquico, y la forma en que lo social se entroniza en la conciencia de la gente.

1.5.1 Ampliación de la categoría de contexto, un aporte crítico al MAEC

Es preciso señalar que el MAEC, no aborda con profundidad y suficiencia el contexto, pieza fundamental hoy por hoy en los estudios del lenguaje, por tal motivo, en esta tesis doctoral se propone complejizar el contexto, problematizarlo, para hacer un estudio más exhaustivo de las comunidades y documentos en cuestión.

Además de los dos elementos mencionados en las páginas anteriores sobre los sistemas de sentido: lo social y lo psíquico, existe un tercero, que es introducido por Remy y Voyé (1976), se trata de lo material, que a su vez está integrado por lo espacial y lo biológico. Por un lado, la organización del espacio le otorga cierta jerarquía a unos lugares

sobre otros, en relación con la ocupación o utilización por parte de ciertos grupos sociales, en este sentido, unos lugares son de uso privilegiado para ciertos conglomerados sociales, y prohibidos para otros grupos. Lo espacial termina por relacionarse con lo social y los diferentes espacios se distribuyen y son apropiados por los sujetos, de acuerdo con la clase social a la que pertenecen.

Lo biológico (Suárez, 2008) se relaciona con factores asociados a la edad, el género, el estado de salud de los sujetos, la estatura, la talla, el peso, etc.

La teoría de los sistemas de sentido aborda de forma implícita la categoría de contexto, al referir a las estructuras de orden social y material (espacial y biológico), en la presente investigación se ha querido ampliar el concepto de contexto, haciendo una problematización del mismo.

Se complejiza aquí el contexto, como lo hace la antropóloga social Margarita Serje (2011), para dejar de considerarlo como algo dado, como una realidad evidente; para pasar a analizarlo como un objeto de investigación, que hace parte de un continente discursivo escondido (Jay, 1994), tras las metáforas, asociaciones y afirmaciones que crean para cada argumento, una coherencia, en la forma en que esta lectura constituye una relación de indexicalidad o de referencia al contexto para producir significado, no solo lo invoca, sino que de hecho lo

genera. Se produce un contexto para el encuentro y la interacción (Serje, 2011).

Así mismo, desde la translingüística de Bajtin (1999), se comprende que el significado de un texto está dado por el conocimiento de otros textos y de las referencias y representaciones que están relacionadas con el mundo circundante. Desde el punto de vista de este autor, de acuerdo con el lugar de referencia en que se encuentre el sujeto, va a producir un género discursivo acorde con la esfera de uso; en este sentido, el contexto es el que va a determinar las reglas del enunciado.

Los significados neutros (de diccionario) de las palabras de la lengua aseguran su carácter y la intercomprensión de todos los que la hablan, pero el uso de las palabras en la comunicación discursiva siempre depende de un contexto particular. Por eso se puede decir que cualquier palabra existe para el hablante en sus tres aspectos: como palabra neutra de la lengua, que no pertenece a nadie; como palabra *ajena*, llena de ecos, de los enunciados de otros, que pertenece a otras personas; y, finalmente, como mi palabra, porque, puesto que yo la uso en una situación determinada y con una intención discursiva determinada, la palabra está compenetrada de mi expresividad. En los últimos aspectos la palabra posee expresividad, pero esta, lo reiteramos, no pertenece a la palabra misma: nace en el punto de contacto de la palabra

con la situación real... (Bajtin, 1999, p. 22)

Clifford Geertz (1973), desde la perspectiva simbólica de los estudios culturales y para quien el objeto de estudio de la antropología es la interpretación de las culturas, el contexto es un instrumento analítico que surge de la comprensión de la cultura y la sociedad como realidades susceptibles de ser leídas, tal como si se tratase de un texto, con el fin de generar una aproximación a sus significados más profundos. Geertz (1973), al igual que Bajtin (1999), hace especial alusión a la intertextualidad (forma como un texto se relaciona o dialoga con otros textos) y a la polifonía, según la cual cada texto está constituido a su vez por otros textos anteriores. En tal sentido, el significado de un texto depende de su relación con otros textos y de la interacción de dos o más voces en un ambiente social determinado.

La anterior manera de concebir el contexto se complementa con la apuesta que sobre el concepto hace Cristina Martínez al explicar, en el marco de la teoría del discurso y en una dimensión dialógica del sentido, que el contexto no es un añadido o una sobredeterminación externa al enunciado. Por el contrario, el contexto viene a hacer parte de la semántica misma del enunciado en la actividad dinámica enunciativa del discurso. Esta parte sobreentendida del enunciado entraría a formar la

semántica misma del enunciado en la que se toman en consideración el horizonte espacial y temporal común a los sujetos enunciadore (Espacio discursivo ontológico), los saberes de contenido social por ellos compartidos (Espacio discursivo social) así como también los valores comunes y diversos que les permiten establecer relaciones entre ellos (Espacio discursivo cultural) (Martínez, 1995).

Luego, para la presente investigación el contexto será una categoría compleja, es más que ese espacio temporal en el que suceden los hechos, para pasar a convertirse en una construcción colectiva que responde a una perspectiva y a unos intereses; es decir, el contexto toma forma de manera dinámica, pues es creador y a la vez consecuencia de las prácticas sociales.

El desarrollo de este proceso de problematización y complejización de la categoría de contexto, se podrá apreciar con profundidad en el capítulo número tres de esta tesis.

1.6 MÉTODOS DE RECOLECCIÓN DE LA INFORMACIÓN

En la primera fase se buscaron en las corporaciones autónomas regionales de Boyacá y Nariño los planes de manejo ambiental de las lagunas de Tota y La Cocha, posteriormente, la investigadora

se involucrará con las comunidades para la realización de las entrevistas semiestructuradas y la etapa de la observación participante; y una vez recabada la información procedió a su análisis, para identificar y cotejar las concepciones de progreso.

Debido a la imposibilidad de trabajar con el censo de la población, se realizaron entrevistas en profundidad a los miembros de 10 familias campesinas residentes en las riberas del lago de Tota, y 10 de la laguna de La Cocha, para ello, se diseñó un cuestionario base, pero que no tuvo la característica de único y exclusivo; la intención de estructuración obedeció al interés de la investigadora de que al menos unos puntos clave no se queden por fuera del diálogo que se sostuvo con los campesinos e indígenas.

El hecho de recoger 20 entrevistas, se sustenta en la lógica fundamental de composición de los materiales del MAEC, según la cual las observaciones en número reducido, pero recogidas de manera estratégica y tratadas en profundidad, proporcionarán un rendimiento óptimo. Desde esta mirada, si se tiene la oportunidad de recoger 100 unidades de observaciones vagas e imprecisas, o 20 en profundidad, se optará la segunda opción, que permite tener material rico y valioso.

Recordemos que la entrevista semiestructurada es un diálogo que el

investigador entabla con una persona con el fin de obtener información concreta sobre un tema, proceso o experiencia. A través de una entrevista de este tipo, el investigador busca extraer en la conversación lo que resulta importante y significativo para su entrevistado; llegar a comprender cómo ve, clasifica o interpreta su mundo en general o un ámbito en particular (Selltiz, C., et. al, 1980).

El tipo de entrevista que se realizó en este estudio se concentró en el esclarecimiento de determinados aspectos de una situación, además, fue semi-dirigida pues, como se anotaba anteriormente, la investigadora realizó un cuestionario previo, que no fue camisa de fuerza, pero sí sirvió de guía y orientación al diálogo.

Las entrevistas permitieron identificar las concepciones de progreso que poseen las comunidades y la relación que existe entre la conceptualización que hacen del progreso y su relación con el significado de progreso latente en los planes de manejo ambiental de los dos lagos, con la idea occidental de progreso moderno y las nuevas tendencias de conceptualización del progreso y el desarrollo.

La observación participante es una técnica de recolección de información que consiste en observar a la vez que participamos en las actividades del

grupo que se está investigando, de esta manera, se logra conocer bien a una cultura, cuando el investigador se introduce en ella y recoge datos sobre su vida cotidiana. Marshall y Rossman (1989) definen la observación como “la descripción sistemática de eventos, comportamientos y artefactos en el escenario social elegido para ser estudiado” (p.79).

Desde el punto de vista de los estudios del lenguaje, la observación participante es útil a los investigadores porque les proporciona métodos para revisar expresiones verbales y no verbales de sentimientos, determinan quién interactúa con quién, permiten comprender cómo los participantes se comunican entre ellos, y permite a los investigadores verificar definiciones de los términos que los participantes usan en las entrevistas.

1.7 ANÁLISIS DE LOS DATOS

El método de análisis de la información fue el Análisis Estructural de Contenido (AEC), basado en el modelo actancial de Julien Greimas, para dar cuenta de fenómenos culturales y sociales, pues buscan interpretar el funcionamiento de estructuras de sentido que son una de las partes constitutivas de la acción, es decir, develar el significado oculto. “En esta dirección se podrá

construir una categorización social a partir de las estructuras de sentido que emergen del análisis metódico de la palabra y su interpretación por parte del investigador”. (Demazière y Dubar, 1997, p. 37).

El AEC se perfila como una herramienta construida y perfeccionada por Jean Pierre Hiernaux, que tiene como finalidad develar de corpus o materia prima, los modelos culturales a los que responden ciertos actores.

Se destaca de este método que no está diseñado para interpretar el contenido explícito de las estructuras de sentido, ni las explicaciones que da para rebatir o aprobar una tesis, por medio de estrategias de persuasión. El método se orienta a desentrañar el sentido implícito de las prácticas verbales y no verbales de los sujetos involucrados en la investigación. Básicamente son dos etapas las que posee el AEC:

1. **Recomposición de la estructura:** para el desarrollo de esta etapa se retiran un conjunto de asociaciones y oposiciones reagrupadas de acuerdo con registros de calificación, del espacio, del tiempo y de las acciones. En este contexto, la estructura se revela en la articulación de distintos registros en un proceso de toma de distancia respecto de la categorización de

personajes concretos. De esta forma, las calificaciones coligadas en el texto con papeles o roles (campesino, indígena), se vuelven autónomos y se recomponen de forma que edifican estatutos actanciales, al distribuir las competencias respectivas.

2. Dinamización de la estructura: involucra una desintegración bajo la forma de relato, que supone un proceso inverso, el de la recomposición alrededor de tres registros de base del relato mítico: dramatización (tensión entre el polo positivo y el polo negativo), securización (determina las calificaciones de los aliados y de los adversarios que van a colaborar para obstruir al sujeto) y transfiguración (que hace participar la vida cotidiana en un gesto social épico que al mismo tiempo posibilita la exaltación del compromiso o su prevención radical. (Hiernaux, 1977).

El rigor analítico del AEC es relevante, dado que recoge información contenida en la complejidad de lo social y cultural; además posee mayor eficacia cuando se utiliza en investigaciones cualitativas orientadas a comprender e interpretar creencias, jerarquías, valores, entre otros.

Se requiere para lograr su rigurosidad, identificar los códigos disyuntivos y la construcción de gráficos (basados en el esquema actancial de Greimas), los cuales posteriormente posibilitarán la comprensión del problema estudiado. Lo primero que obtendrá el investigador con la puesta en marcha de este método son grandes cantidades de hojas llenas de esquemas, códigos, las cuales al ser bien analizadas, permitirán resumir modelos culturales.

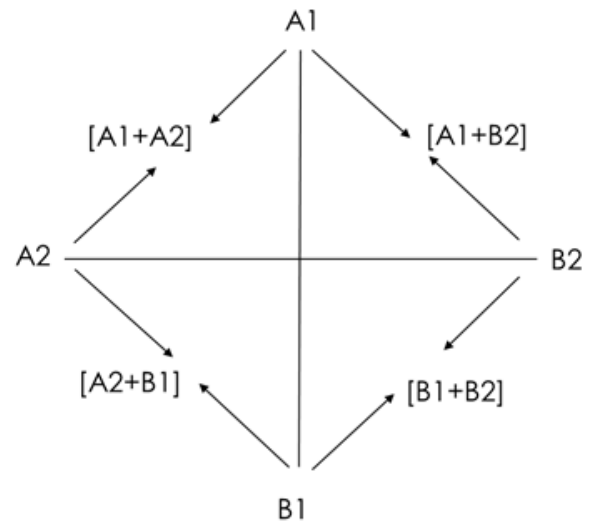
Como se puede apreciar, este método permite trabajar material empírico, que desde la perspectiva de Hugo José Suárez, comprender y organizar descriptivamente los sentimientos y percepciones de los actores.

Gracias a la asociación y a la oposición, se conforman estructuras complejas que combinan distintos elementos del discurso organizado, los códigos disyuntivos, y otorgando a los actores estructuras simbólicas que permiten su acción de acuerdo con una visión jerárquica y relativamente coherente del mundo. Estas estructuras -que pueden ser de tres naturalezas: paralelas, en abanico o cruzadas- son las que conforman los modelos culturales. (Suárez, 2008, p. 121)

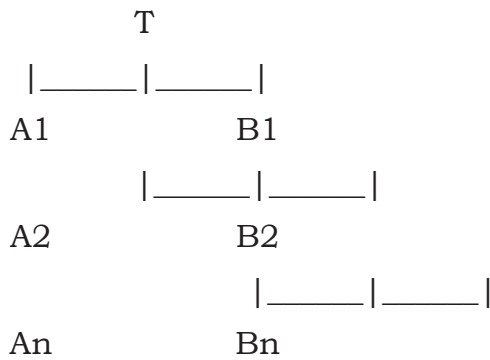
Ejemplo de estructura paralela, en la que se pueden apreciar dos universos paralelos y dicotómicos.

Universo A		Universo B
(-)		(+)
(A1)	/	(B1)
(A2)	/	(B2)
(A3)	/	(B3)

Ejemplo de estructura en abanico, que se utiliza cuando dentro de un material se encuentran más de dos elementos que pertenecen a una misma familia y no se les puede tratar de opuestos, dado que hacen parte de una misma familia.



Fuente: (Suárez, 2008, p.133)



Fuente: (Suárez, 2008, p.132)

Ejemplo de estructura cruzada, la cual se encuentra en materiales que al mismo tiempo poseen un atributo o característica igual, en el que existen dos códigos disyuntivos calificadores que se cruzan, dando origen a una especie de estrella.

Una vez se han estructurado los esquemas correspondientes, se procede a realizar un proceso de análisis más complejo que se orienta a combinar los códigos en registros de calificación más sintéticos, utilizando el esquema actancial, que nos ubica en la esfera afectiva y la del deseo.

Una adaptación del modelo de Greimas (1995), lo hace Hiernaux y propone que los agentes sociales concretizan su proyecto de vida en una búsqueda vital de satisfacción de sus deseos, además establece una serie de elementos centrales:

- La alternativa sujetable (sujeto positivo/sujeto negativo), la cual

representa el despliegue actancial de la tensión Sí + vs Sí-.

- La alternativa objetable (objeto positivo/objeto negativo), la cual se entiende como la proyección del deseo contenido en el eje de relación del sí y que se presenta al sujeto como algo por buscar, lo que a su vez entra en relación con la tensión de vida/muerte, denominada 'ultimidad decisiva'.

En este sentido, para que el sujeto logre llegar al objeto debe realizar una serie de acciones que lo conduzcan a su objetivo, entonces se proyectan unos factores que le facilitan la tarea, denominados ayudantes, y unos factores que le dificultan la tarea, denominados opositores. En esta dinámica, el sujeto ejerce sobre opositores y ayudantes un poder que le permite acercarse a su fin. Greimas (1995) comprende que "el ayudante y el opositor son proyecciones de la voluntad de la acción y de las resistencias imaginarias del sujeto mismo, juzgadas benéficas o maléficas, con respecto a su deseo".

Hay otros dos factores en el esquema actancial: el destinador positivo, que es precisamente la fuente de las posibilidades para que el sujeto logre alcanzar el objeto; y destinador negativo, fuente de las posibilidades que dan origen a las dificultades que se le presentan al sujeto para lograr alcanzar el objeto.

2. PRINCIPALES RESULTADOS Y CONCLUSIONES

La investigación permitió identificar que más allá de un debilitamiento de la idea de progreso, para la presente investigación, lo que se ha dado a lo largo del tiempo es una transformación en la manera como la sociedad concibe el bienestar (la felicidad, el progreso, la calidad de vida, el desarrollo), de tal forma que en la actualidad no podríamos hablar tan solo de una idea de progreso sino de la existencia de múltiples ideas de progreso, que están dadas por las características sociales, políticas, culturales, medio-ambientales, económicas, etc., de las comunidades.

Desde esta perspectiva, idea de progreso no es exclusivamente moderna, pues tiene antecedentes en la cultura griega y la romana, e incluso, en el pensamiento cristiano que gobernó a Europa desde la caída de Roma hasta fines del siglo XVII; inclusive en la actualidad, se puede decir que el concepto de desarrollo descende del concepto y los principios centrales de la idea de progreso Occidental.

La supervivencia de las comunidades campesinas en las zonas rurales de Colombia, y para el caso particular de esta investigación, de Boyacá y Pasto, entonces, parecer que solo se puede generar, dependiendo de la manera

como las comunidades idealizan y planean su futuro.

Muchas de las perspectivas desde las que se estudia el progreso lo entienden como aquél proceso mediante el cual los seres humanos son llevados a un estadio mejor, es decir a evolucionar o a desarrollarse; precisamente, el diccionario de la Real Academia de la Lengua señala que el término viene del latín *progressus* y que significa acción de ir hacia adelante, avance o perfeccionamiento. Sin embargo, existen otras miradas desde las cuales esa idea de progreso producida por la influencia occidental que ha tenido América Latina desde la época de la colonia, ha sido transformada a raíz de la crisis de la idea unitaria de historia, de la idea de progreso y, por consiguiente, de la modernidad; dichos cambios, además de ser causados por las transformaciones teóricas y por las críticas de las cuales ha sido objeto el historicismo decimonónico; es producto de que los pueblos colonizados por los europeos se han rebelado y han hecho manifiesto que el ideal europeo de humanidad es uno más entre otros muchos, es decir, ya no es el único ideal (Vattimo, Gianni; 1994, p. 9).

Producto del desarrollo de la investigación se puede observar cómo en buena parte de las comunidades rurales residentes en la Laguna de Tota se identifica

una visión de progreso estrechamente vinculada con la producción de riqueza a través de la explotación de la tierra y de los recursos naturales, para los participantes en la investigación, la naturaleza es una despensa de la que el ser humano se provee y se lucra.

Por el contrario, en la mayor parte de las comunidades rurales, descendientes de los indígenas quillacingas, la naturaleza es un sujeto de derechos, que los seres humanos debemos cuidar y preservar, con el objetivo de evitar su desaparición y procurar para las generaciones futuras un ambiente sano.

Sin embargo, es de destacar que ni en las comunidades participantes en la investigación, residentes en las riveras de Tota o la Cocha existe una única idea de progreso, por el contrario, existen muchas ideas de progreso, algunas inspiradas en la idea de progreso occidental y otras más apoyadas en las tendencias posdesarrollistas como el cambio social o el bienvivir.

También se pudo apreciar a lo largo de la investigación que en una misma persona coexisten ideas de progreso totalmente encontradas o contradictorias, es el caso de madres de familia asociadas a una organización dedicada al cuidado del medio ambiente y a generar para los campesinos e indígenas de la región de Pasto. Ella piensa que el trabajo en el

campo y por las comunidades es muy duro y está bien para ella que ya está acostumbrada a dichas labores, pero prefiere que sus dos hijas vivan en la ciudad, estudien, consigan trabajo y se dediquen a otra cosa.

La coexistencia de ideas contradictorias de progreso también se hallan en campesinos residentes en la Laguna de Tota, quienes aceptan que los cultivos de cebolla y la mayor parte de los insumos que utilizan son nocivos para el ecosistema de la Laguna y que se debe hacer algo para mitigar el impacto de esta labor económica sobre la laguna, pero continúan en el negocio porque no conoce otra actividad de la cual deriva su sustento.

Igualmente, se hallaron, sobre todo en la zona de La Cocha, mujeres cabeza de hogar, propietarias de reservas naturales de la sociedad civil, que todos los días trabajan por el cuidado y la preservación del medio ambiente y por ende de la laguna, para quienes el progreso está más asociado al bien vivir, a prodigarse una alimentación sana, libre de químicos, a trabajar comunitariamente por un ambiente sano para las generaciones venideras; ellas además, son coherentes en su visión de progreso con el futuro que esperan para sus hijos, quienes en muchas ocasiones estudian alguna profesión relacionada con la biología o lo ambiental, para que una vez se gradúen como profesionales, adelantar trabajos en la zona en la que viven.

Para algunos indígenas de la zona de La Cocha, desarrollo o progreso no deben relacionarse con acumulación de bienes y riquezas o con compra desmedida de productos y servicios, para ellos el progreso está más asociado a lograr mejores condiciones de vida para cada ser humano; además señalan que el progreso o el desarrollo no significa que los indicadores económicos del país suban, sino que la gente pueda tener sus necesidades básicas satisfechas y acceso a la educación, para poder usar lo que aprenden en la región en que viven.

Algunos campesinos productores de cebolla, residentes en cercanías a la laguna de Tota, aceptan que el ecosistema en que viven está próximo a desaparecer, debido al poco cuidado que se tiene con la laguna, pero acusan al gobierno de actuar oportunamente instalando una planta de tratamiento de aguas residuales o a los hoteleros por verter los desechos, o a los cultivadores de trucha, o a los municipios y empresas que se abastecen de agua, como Sogamoso y Acerías Paz del Río.

Por su parte, los planes de manejo ambiental de la Cocha y Tota, permiten evidenciar a su interior, también, conceptos opuestos de progreso, por una parte esgrimen la planeación que se hace para el cuidado y preservación de los ecosistemas de los dos lagos, por medio de acciones de trabajo sostenible, utilización de prácticas

agrícolas limpias, por la regulación de las acciones que están afectando mayormente las riquezas ambientales; pero por otro lado evidencian que la necesidad de utilizar los recursos naturales como insumos para las actividades de mercantilistas.

Como se puede apreciar, se encuentran continuidades de la idea de progreso occidental en las comunidades, cuando se ve que conservan la apropiación de dicha concepción del progreso; discontinuidades, cuando se identifica que producto de su experiencia de vida han provocado una ruptura frente a dicha idea; y finalmente, otras que han construido y apropiado una nueva idea de progreso, más acorde con sus necesidades y las de su entorno.

REFERENCIAS

Acuerdo 032. 2010. Colombia, UPTC

Bajtín, Mijail. 1984. *Problems of Dostoyevsky's Poetics*. Ed. Y Trad. C. Emerson. Minneapolis: University of Minnesota Press. Publicado originalmente en Rusia, 1929.

Bajtín, Mijail. 1999. *Estética de la creación verbal*. México: Siglo XXI Editores.

Creswell, John. 1998. *Qualitative Inquiry and Research Design: Choosing Among Five Traditions*. Thousand Oaks, California: Sage Publications, Inc.

DANE. 2011. ***Pobreza monetaria y multidimensional en Colombia - 2011***. Recuperado el 3 de mayo de 2013 de http://www.dane.gov.co/index.php?option=com_content&id=430&Itemid=66

_____, (2007). ***Estimaciones y proyecciones de población***. Recuperado el 1 de mayo de 2013, http://www.dane.gov.co/index.php?option=com_content&view=article&id=75&Itemid=72

De Laire, Fernando. 2008. El análisis estructural de Hiernaux. Una colonización sociológica de la lingüística, En el Sentido y el Método. Sociología de la Cultura y Análisis de Contenido. México: Colegio de Michoacán.

Durkheim, Emile. 1968. *Les formes élémentaires de la vie religieuse*, París, PUF.

Geertz, Clifford. 1994. *Conocimiento local*. Barcelona: Paidós.

Geertz, Clifford. 1973. *The interpretation of Cultures*. Nueva York: Basic Books.

Greimas, Julien. 1987. *Semántica Estructural*. España. Gredos.

Freud, Sigmund 1996. *L'avenir d'une illusion*, París, Quadrige Presses Universitaires de France.

Herrera, Javier. D. 2009. *La comprensión de lo Social. Horizonte hermenéutico de las ciencias sociales*. Bogotá: CINDE.

Hiernaux, Jean.P. (1977) *L'Institution Culturelle. Systematisation théorique et methodologique*, Lovaina: Universidad católica, disertación doctoral.

Hiernaux, Jean P. 1987. Rapport a soi et fonctionnement ideologique. Une procedure d'analyse, en Kellershals y Lalive d'Epinau (eds), *La representation de soi. Etudes de Sociologie et d'ethnologie*, Ginebra, Université de Genève.

Hiernaux, Jean P. 1995. *Analyse structurale de contenus et modeles culturels. Aplicacion a des matériaux volumineux, Practiques et methods de la recherché en sciences sociales*, París, Armand Colin

Martínez, María. 1992. «*El discurso como escenario del mundo*». En: Revista Lenguaje, No.19. Escuela de Ciencias del Lenguaje, Universidad del Valle. Cali, Colombia

Martínez, María. 1995. «*El discurso escrito, base fundamental de la educación y la polifonía del discurso pedagógico*». Revista Lenguaje No.22. Escuela de Ciencias del Lenguaje, Universidad del Valle. Cali. Colombia.

Martínez, María. 2006. *Curso virtual de Comprensión y Producción de Textos Escritos*, Cátedra UNESCO Lectura y Escritura, DINTEV-Universidad del Valle y Gobernación del Valle.

Pérez, Edelmira y Pérez, Manuel. 2002. *El Sector Rural en Colombia y su crisis*

actual. Cuadernos de Desarrollo Rural, 48. (35-58)

Remy, Jean. 1990. *L'analyse structurale et la symbolique sociale*, en D. Ruquoy, *Methodes d'analyse de contenu et sociologie*. Bruselas: Universidad de San Luis.

Remy, Jean, Jean P. Hiernaux y Emile Servais. 1975. Formes religieuses en transformation. Rapport a l'ordre social et aux structures symboliques, en *Changement Social et Religion*, Actes de la 13 Conference International de Sociologie Religieuse, París.

Remy y Voyé. 1976. *La ciudad y la Urbanización*, Madrid, Instituto de Estudios de Administración Local.

Serje, Margarita. 2005. *El revés de la nación. Territorios salvajes, fronteras y tierras de nadie*. Bogotá, D.C. Universidad de Los Andes.

Suárez, H. 2008. *El sentido y el método. Sociología de la cultura y análisis de contenido*. México: Universidad de Michoacán.

Vasco, Carlos. (1990). *Tres Estilos de Trabajo en las Ciencias Sociales*. Bogotá: Cinep.

Vattimo, Gianni. et al. 1994. *En torno de la postmodernidad*. Barcelona Anthropos.

Weber, Max. 1987. *Economía y Sociedad*, México, FCE.